

Intervención psicoeducativa para el desarrollo de la autovaloración en un adolescente con Trastorno de Conducta
Psychoeducative intervention for de Self-Worth in a adolescent with behavior dysfunction

MSc. Lixandra Baute-Freire, <https://orcid.org/0000-0001-9509-0122>
lbaute@uo.edu.cu
Universidad de Oriente, Cuba

Lic. Roxana Becerril-Suárez, <https://orcid.org/0000-0001-7251-0577>
roxanabecerril93@gmail.com
Unidad Provincial de Selección MININT de Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El presente estudio se interesa en la comprensión de adolescentes con trastornos en el proceso de formación de la personalidad. Se exponen los resultados de un estudio de caso de un adolescente de la Escuela de Formación Integral Antonio Maceo de Santiago de Cuba. Nos propusimos como objetivo: *implementar un programa de intervención psicoeducativa para optimizar el desarrollo de la autovaloración en un adolescente con trastorno de conducta de la Escuela de Formación Integral de Santiago de Cuba*. Se desarrolló una estrategia diagnóstica y se aplicó el programa de intervención con 5 sesiones de trabajo individual. Los resultados denotan la necesidad de comprender la dinámica causal del comportamiento de sujetos con estas características, así como la importancia de promover el desarrollo del autoconocimiento y los procesos autovalorativos para lograr cambios en su desarrollo.

Palabras clave: Autovaloración, adolescentes, trastorno de conducta, reinserción social, intervención psicoeducativa.

Abstract

The present study is interested in the understanding of adolescents with dysfunctions in the process of formation of the personality. The results of a study of an adolescent's case of the Integral Formation School "Antonio Maceo" of Santiago de Cuba are exposed. We intended to implement a program of psycho-educative intervention to develop the development of the self-worth in an adolescent with behavior dysfunction of the Integral Formation School of Santiago de Cuba. For it was developed it a diagnostic strategy and the intervention program was applied with 5 sessions. The results denote



the necessity to understand the causal dynamics of the behavior of subject with these characteristics, as well as the importance of promoting the development of the self-knowledge and the processes self-worth to achieve changes in their development, starting from the identification of positive and negative qualities and the formation of feelings of it was worth and utility that they lead to visualize the social re-insert as the fellow's aspiration.

Keywords: Self-worth, adolescents, behavior dysfunction, social re-insert, psychosocial intervention.

Introducción

Los avances en la Educación Especial en Cuba han hecho posible la atención a los niños y adolescentes que presentan desviaciones en su desarrollo desde una postura enriquecida que confía en la posibilidad de educarlos y formar en ellos habilidades para su integración a la sociedad. Entre estos sujetos llaman la atención aquellos que manifiestan comportamientos transgresores de normas sociales o legales y que en nuestro país se incorporan a instituciones educativas para recibir una atención encaminada a la corrección y/o compensación.

El trastorno definido en estos casos es denominado como Trastorno de Conducta (TC) y el DSM-5 lo describe como un patrón repetitivo y persistente de comportamientos, no se respetan los derechos básicos de los otros, las normas, reglas sociales o leyes, (agresión a personas o animales, destrucción de la propiedad, engaño o robo y/o incumplimiento grave de normas). Se ubica en la nueva categoría de los “trastornos disruptivos, del control de impulsos y de la conducta” en el DSM-V (APA, 2013), en la que se incluyen trastornos con problemas en el autocontrol del comportamiento y las emociones.

Actualmente en Cuba, existen cifras considerables de casos con trastornos de conducta que van desde aquellos que ya están en las instituciones educativas concebidas para la corrección del mismo hasta los que aún no han sido insertados en estas. (Milanés y Sánchez, 2021). Situación que alerta sobre la necesidad de la intervención proactiva y activa en relación al incremento de personas con el trastorno en el país. La comprensión, atención e intervención en estos casos ha sido un aspecto de interés y su abordaje científico ha apuntado a la necesidad de su tratamiento desde una perspectiva

multidisciplinar. Es por ello que en las instituciones concebidas para la corrección del trastorno participan profesionales de diferentes especialidades con la misma finalidad.

En la Escuela de Formación Integral “Antonio Maceo Grajales” de Santiago de Cuba – centro en el que se realizó el estudio- se ofrece tratamiento educativo a adolescentes internos durante el tránsito progresivo y organizado por etapas, de conjunto con la familia, dirigido a lograr su adecuada reinserción social. La misión del centro está encaminada a promover la cultura general integral de sus miembros a través de un aprendizaje desarrollador para autorregular su conducta sobre la base de la labor correctiva, en estrecho vínculo con la familia y la comunidad. De igual manera, pretende la inserción de los adolescentes en los diferentes entornos sociolaborales, para propiciar el desarrollo de valores éticos y morales que contrarresten las conductas rechazadas socialmente.

Se han realizado estudios en el centro para contribuir a tales propósitos, y han sido concebidas como parte de estos, acciones de intervención desde una perspectiva psicosocial orientadas a las familias (Alea, 2016), a los docentes y personal educativo en general (Merino, 2017), (Laborde, 2017). Sin embargo, resulta aún insuficiente la labor desplegada, lo que conduce a poner la mirada en la atención individualizada a los menores, sin restar importancia a lo que se puede alcanzar a partir de las influencias grupales, así como de la implicación de los agentes de socialización que participan en el proceso educativo. El interés en la intervención centrada en el individuo con trastorno de conducta adquiere relevancia en esta etapa del desarrollo psicológico, debido a que la adolescencia es un período que se caracteriza por la existencia de transformaciones que conllevan a la aparición de nuevas formas de ser y hacer de los sujetos.

El adolescente necesita saberse individuo distinto a los demás, conocer sus posibilidades, su talento y sentirse valioso como persona que avanza hacia un futuro, conformar su identidad, y a su vez es en una etapa muy importante en el desarrollo de la autoestima y la autovaloración (Del Pino, 2015). Surge una preocupación real por el desarrollo de una identidad congruente, autónoma y de darle un sentido a su existencia en el mundo, y una necesidad de ser incluido en este. (Sepúlveda, 2013, como se cita en Zenteno, 2017)

El autoconcepto, la autoestima y la percepción de autovalía o autovaloración son conceptos fuertemente relacionados entre sí. (Rodríguez y Caño, 2012) de esto emerge necesidad de centrar la mirada en los procesos autovalorativos que son construidos a partir de los intercambios y las influencias que se reciben del medio social en el que interactúa el sujeto. Tener una alta autoestima o autopercepción evaluativa positiva puede ser una cualidad protectora de resultados negativos asociados con la exposición a los riesgos de la adolescencia (Fergus y Zimmerman, 2005). Como se cita en Ramos, Axpe, Fernández y Jiménez (2018)

Por ello, durante los últimos años el estudio sobre el autoconcepto y la autoestima ha ido ganando relevancia al identificarse como un factor protector directamente implicado con el bienestar general que influye positivamente en las conductas ajustadas y adaptativas en la adolescencia (Garaigordobil et al., 2008; O'Mara, Marsh, Craven, y Debus, 2006; Rodríguez-Fernández et al., 2016). Como se cita en Ramos, et.al (2018)

En la mayoría de los adolescentes con trastorno de conducta en Cuba, son característicos algunos elementos como agresividad, inseguridad, insatisfacciones consigo mismo, así como sentimientos de minusvalía. Son significativas alteraciones de la esfera afectiva. (Del Pino, 2015). De igual manera predominan niveles medio y bajo de autoestima, en alguna medida, la autoestima es factor implicado en la etiología de la conducta desviada. (Milanés y Sánchez, 2021).

La autovaloración ejerce una elevada influencia en el estado emocional del adolescente y en su desarrollo en general, la aparición de una autovaloración estable determina un nuevo tipo de interrelación con el medio, el adolescente se va haciendo capaz de un desarrollo autónomo a través de la autoeducación y la autoperfeccionamiento. (Bozovich, 1976).

Se comparte la idea de que la autovaloración, como formación motivacional compleja, surge y se desarrolla en el marco de las diferentes interacciones del sujeto con el medio, a partir de las vivencias generadas por la valoración social y por la percepción del propio desempeño (González. F, 1989). Las primeras autovaloraciones son inestables, fluctuantes y con un alto grado de parcialidad. En la adolescencia se hace más generalizada aunque inestable e inexacta, porque depende de la valoración social: la familia, coetáneos y maestros (Domínguez, L. 2003). Las valoraciones, reflexiones y vivencias sobre sí mismo, no alcanzan aún el grado de riqueza de contenido, de

flexibilidad e integridad necesarias para una regulación efectiva pero de igual manera intervienen en la regulación del comportamiento.

El desarrollo inadecuado de la autovaloración conduce a la inseguridad, a la falta de persistencia, a la formación de rasgos caracterológicos negativos como timidez, aislamiento, indecisión y dependencia en los sujetos que se subvaloran. Esta formación motivacional pierde efectividad en la regulación del comportamiento cuando se articula a partir de un conocimiento pobre, cualidades poco sistemáticas, contenidos restringidos o poco elaborados con insuficiente mediatización reflexiva y flexibilidad.

Mientras que las personas con una adecuada autovaloración son más independientes, confiados, optimistas y tienen condiciones más favorables para enfrentar conflictos, entablan relaciones eficaces, expresivas, íntimas, empáticas y tolerantes (Del Pino, 2015). En este sentido, consideramos necesario la intervención en sujetos de este período etario que presentan trastornos en el comportamiento.

Una propuesta de intervención orientada al desarrollo de los procesos de la esfera afectivo motivacional en los adolescentes que presentan trastornos de conducta, se convierte en una opción movilizadora de cambios en su relación consigo mismo y con el medio. Es por ello que en el presente estudio nos propusimos como objetivo: implementar un programa de intervención psicoeducativa para optimizar el desarrollo de la autovaloración en un adolescente con trastorno de conducta de la Escuela de Formación Integral de Santiago de Cuba, para el logro de su reinserción social.

Metodología

Realizamos una investigación cualitativa en la Escuela de Formación Integral Antonio Maceo Grajales, de Santiago de Cuba, asumiendo como estrategia metodológica el Estudio de Casos único la cual puede tener una importante contribución al conocimiento y para la construcción teórica. (Alonso, 2006). Esta forma de indagación detallada, descriptiva y holística permite un diagnóstico efectivo y orienta hacia una terapéutica integral para su solución (Arribas, et.al. 2020).

El caso que se presenta fue seleccionado teniendo en cuenta las demandas de la institución y de los resultados del diagnóstico realizado, el cual se concibió desde la aplicación de técnicas psicológicas de corte fundamentalmente afectivo motivacional

que permitieran comprender la problemática, y el modo en el que el adolescente valora, percibe y construye la realidad.

Se emplearon los siguientes instrumentos:

Entrevista semiestructurada a maestros y reeducadores: Con el objetivo de conocer la situación educativa del sujeto a partir de las valoraciones externas. Entrevista en profundidad al sujeto: Estuvo encaminada a determinar las particularidades de su situación social del desarrollo a partir del abordaje de las esferas escolar, familiar y afectivo motivacional. Observación: Se realizó con el objetivo de analizar el ambiente educativo y las manifestaciones que den cuenta de la relación alumno-profesor, alumno-alumno. Test de Completamiento de frases: Tuvo como objetivo identificar sus necesidades, motivos, las diferentes áreas de conflicto del sujeto, principales aspiraciones y frustraciones, los procesos autovalorativos, así como sus proyectos de vida. Revisión de expedientes: Se encaminó a conocer las características del devenir escolar del estudiante. Técnica de los diez deseos: Con objetivo de conocer los diferentes niveles de necesidades, motivaciones y los principales intereses manifiestos por el sujeto.

El programa quedó estructurado con 5 sesiones que se exponen a continuación

Título: “Aprendiendo a conocerme”

Objetivo: Potenciar el desarrollo de la autovaloración en un adolescente con trastorno de conducta para el logro de su reinserción social.

Basados en las concepciones planteadas por Fernández (2006), Domínguez (2003) y Díaz (2008). Se adopta como indicadores teóricos para el desarrollo e implementación del programa de intervención, los siguientes,

Autoconocimiento: Conciencia de las características, cualidades, potencialidades, limitaciones, fortalezas y posibilidades reales. Autoestima: Sentimiento que resulta de la valoración que el sujeto hace de sí mismo. Dimensión afectiva global en cuanto nos amamos, respetamos, aceptamos y estimamos. Autorreflexión: Valoración de posibles procedimientos a seguir y entre los que se debe elegir. Valoración de los obstáculos internos y externos y posibles soluciones. Autorrespeto: Expresión y manejo en forma conveniente de sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse. Sensación de considerarse merecedor de la felicidad. Convencimiento real de que los deseos y las

necesidades de cada uno son derechos naturales, lo que permitirá poder respetar a los otros con sus propias individualidades. Autosuperación: Creación de la escala propia de valores a partir del desarrollo y fortalecimiento de sus capacidades y potencialidades.

Las sesiones de trabajo del programa quedaron concebidas de la siguiente manera:

Sesión #1: Dependerá de mí ser mejor?

Objetivos: Crear un clima sociopsicológico favorable. Realizar el encuadre del trabajo a partir de la explicación de los objetivos del programa de intervención, horarios, frecuencia y tiempo de duración. Promover el autoconocimiento. Modificar las representaciones asociadas a la concepción de la delincuencia como un fenómeno innato. Recurso: Narración de una historia de dos adolescentes con puntos en común con la historia de vida del menor en cuestión que permita su identificación con los logros de alguno de ellos.

Sesión #2: Descubriendo mis fortalezas y debilidades.

Objetivos: Fomentar una visión positiva de sí mismo a partir de la identificación de las cualidades, capacidades y habilidades de las que dispone. Identificar las fortalezas y debilidades principales y valorar las posibilidades reales para el logro satisfactorio de su reinserción social. Recurso: Se realiza un ejercicio en el que el sujeto imagina que tiene la oportunidad de ocupar una plaza como policía canino. En vistas a que no es el único aspirante tendrá que plantear en un informe cuáles son las cualidades positivas (corporales, de su carácter, mentales, culturales, personales, en el terreno de las relaciones, como miembro de una familia o un grupo, habilidades...) de las que dispone para ocupar la posición porque solo el mejor será escogido.

Sesión #3: Yo valgo más

Objetivo: Potenciar la autoestima del adolescente. Recurso: Será presentado el cuento "El anillo de oro" del libro "La culpa es de la Vaca 2." Luego se promoverá la reflexión. Las devoluciones se dirigen a la valoración positiva de las características que fueron manejadas en la sesión anterior, que permitan una integración y aceptación tanto de las características positivas como las negativas sin que, aun cuando sean reconocidos los aspectos negativos, exista una disminución de la valía o el respeto por sí mismo.

Sesión #4: Qué he hecho y qué puedo hacer para ser mejor?

Objetivos: Reflexionar en torno a la actitud asumida por el sujeto para el logro de la reinserción social, a partir de la identificación de los obstáculos internos y externos y las posibles soluciones para alcanzarlo. Promover el establecimiento de la reinserción como una aspiración en función de la cual se encuentre movilizado a partir de la consideración de las potencialidades de las que dispone y los obstáculos que impiden su logro.

Recurso: La presentación del cuento: “Él cree que no puede” remitirá a una valoración crítica de la actitud asumida ante los planes o las proyecciones que desea lograr y la necesidad de movilizar su comportamiento en función de ello a partir de la consideración de sus posibilidades reales. Se logrará trabajar de este modo su condición de sujeto activo y transformador y su papel en la consecución de sus metas y la necesidad de establecerlas.

Sesión 5: “¿Qué hemos logrado?”

Objetivo: Evaluar los aprendizajes adquiridos y el cumplimiento de los objetivos del programa. Recurso: Se invita al adolescente a construir imaginariamente un pozo en el que se depositen errores y aspectos negativos de sí mismo que desea erradicar substituyéndolos por aspectos positivos y elementos que desee integrar a sí mismo justificando en cada caso el porqué de la elección. Se invita luego a echar los negativos al pozo y cerrarlo para siempre.

Resultados y discusión

El estudio se realizó con el sujeto E.D.R de 13 años de edad y sexo masculino. Se encuentra cursando el octavo grado. Convive en el municipio Guamá, Santiago de Cuba en una familia fraccionada con ausencia de la figura paterna desde hace poco más de un año. No se refieren antecedentes patológicos familiares o personales.

En tercer grado fue atendido por el Centro de Atención al Menor del MINED y evaluado por el CDO por presentar dificultades en el cumplimiento de las normas escolares y mostrar resultados docentes bajos por lo que estuvo hasta 5to grado en una escuela de conducta tipo 1. A los 12 años fue acusado por el delito de robo. Atendido y evaluado nuevamente por estas instancias se determinó su internamiento en la Escuela de Formación Integral.

Posee un desarrollo pobre de intereses escolares. Manifiesta como aspiraciones ser reinsertado en una escuela de enseñanza general y ser policía canino, pero no se muestra

activo en su consecución. Su autoconocimiento resulta pobre y no es crítico y autocrítico ante las indisciplinas, faltas o problemas, por lo que no hace valoraciones correctas de las situaciones que se producen. No muestra conocimiento de sus potencialidades y reacciona ante las frustraciones y llamados de atención con justificaciones, deshonestidad, ofensas, amenazas, alteraciones de la voz y falta de respeto. Aun cuando demuestra potencialidades en el área académica no las reconoce y se refiere a sí mismo como un mal estudiante y “bruto” usando como referencia sus dificultades en el comportamiento.

El estudiante vive con su madre y tres hermanos en un hogar con malas condiciones y problemas económicos que impiden la satisfacción de las necesidades materiales de sus miembros, lo que ha motivado en el menor el empeño en la recogida y venta de materias primas en la comunidad con el fin de costear sus gastos en las fiestas a las que asiste en las noches. Sus padres se divorciaron luego de un matrimonio con presencia de conflictos y agresiones. EDR mantiene buenas relaciones con su madre, padre y hermanos menores. De estos últimos solo refiere vivencias positivas. Por la madre refiere sentimientos positivos que trae a colación constantemente y minimiza el hecho de que lo maltrate refiriendo que él es un “niño malo”. Sin embargo refiere conflictos con el hermano mayor. Este hermano estuvo recluido antes por el delito de robo, no trabaja y permanece en el hogar sin que le sean confiadas responsabilidades. Con frecuencia prepara fiestas donde hay consumo de alcohol y tabaco y a los que la madre se integra.

El menor, responsable de la carga de agua, la búsqueda de leña y el cuidado de los hermanos menores en ausencia de la madre, no percibe apoyo de esta en los conflictos y es siempre quien recibe los castigos sin un análisis de las causas que lo precipitaron. Esto provoca que el estudiante perciba aprobación y favoritismo de la madre hacia el hermano con un impacto en la formación de valores como la laboriosidad, la honestidad y la responsabilidad lo que produce estados emocionales desfavorables como la tristeza que, agravado por los maltratos maternos, producen sentimientos de incomprensión, soledad, impotencia, malestar y frustración que son la causa de ideas suicidas (“cada vez que me dan golpes me dan ganas de morir, lo he pensado mucho”), sirven de base a necesidades de afecto y motivan conductas irrespetuosas hacia la madre.

Estas circunstancias entorpecen la formación de una autovaloración favorable si se tiene en cuenta la significación de la figura materna para el menor “la quiero más que a nada”, la percepción de no aceptación y la victimización que asume (“a mi hermano nunca le pasa nada, yo siempre pago”) la falta de comunicación, control y apoyo ante las situaciones conflictivas (“cuando hago algo malo me dan una paliza y ya”), constituyéndose en un modo insatisfactorio de educar que no conduce a una interiorización de las conductas del menor y por el contrario causa sentimientos de minusvalía, inseguridad y no aceptación que conducen a justificar el trato familiar (“ellos si me quieren pero es que yo soy un niño malo”) y deterioran la percepción de valía de sí mismo.

En este sentido se entiende que la autovaloración transita desde un acatamiento pasivo de la valoración externa, que toma los criterios valorativos fundamentalmente de las normas y valores que tienen vigencia en el grupo en que se desenvuelve el niño (en este caso la familia), hasta que los juicios ajenos se convierten en valoraciones internas, reelaboradas y asimiladas según criterios personales (Domínguez, 2003).

La educación ofrecida por sus padres y recientemente solo a cargo de la madre estuvo orientada a la utilización de estilos educativos basados en el maltrato, sin control de los lugares que frecuenta ni de las compañías con las que se reúne lo que causó en el menor la instauración de una independencia no coherente con su edad y ante la cual la madre no estableció normas lo que facilitó el irrespeto de límites en otros contextos como el escolar y comunitario y la pérdida de valores como la honestidad con el fin de justificar u ocultar sus acciones y evitar las consecuencias que supone tendrían estas.

Estos métodos son utilizados indistintamente y de manera inconsistente. Han causado un deterioro de la autoridad de la figura materna que es quien los impone reportando una disminución de las posibilidades de influencia sobre él. Esto lo manifiesta el menor en ofensas y faltas de respeto. Esto, unido a la violencia percibida durante años en la relación entre los padres, conlleva a la consideración de la violencia como un estilo de relación con los otros expresados en riñas, peleas y amenazas y ha motivado ideaciones suicidas “cada vez que me dan golpes me dan ganas de morir, lo he pensado mucho”.

En el núcleo familiar las dificultades en la comunicación también condicionan la conformación de un clima sociopsicológico negativo caracterizado por relaciones interpersonales inadecuadas empeoradas por la presencia de indicadores de desajuste

social que incluyen la presencia de alcoholismo, antecedentes delictivos, escándalos, maltratos y desvinculación laboral. Estas condiciones favorecen la formación de un clima nocivo en el interior de la familia lo que pudiera funcionar como conducta a imitar dado el rol modelo de la familia. Utiliza esto como criterio para justificar su conducta haciendo pasiva su implicación en las faltas que comete proclamándose incapaz de cambiar algo que “está en la sangre”.

Los efectos negativos son también extensivos en la formación desde el punto de vista académico. Fue establecido en el menor un patrón de conducta de permanencia fuera del hogar que no permitió, unido a la falta de control, el establecimiento de hábitos de estudio. Esto fue causa y consecuencia en la instauración de criterios de minusvalía también académica (“nunca fui un buen estudiante”), (“soy bruto”) que conllevaron a un rendimiento académico deficiente que causó vivencias negativas asociadas a su situación como escolar.

Estos criterios se mantienen desde entonces y no han sido reconstruidos aun cuando los profesores actuales observan en él potencialidades para el aprendizaje, de manera que es expresión de una valoración inadecuada de sus posibilidades de desarrollo académico y habilidades escolares, nulas a su criterio, que conducen a desmotivación escolar y favorecen actualmente la repetición de comportamientos caracterizados por la apatía y la rebeldía en el ámbito escolar.

Los elementos analizados se corresponden con las una de las funciones de la autovaloración: Valorativa cuando el sujeto compara las cualidades que él cree poseer tanto con su realización en la conducta como con las exigencias de su vida y aspiraciones futuras. (González y Aguiar, 2009, como se cita en Del Pino, 2015)

El fracaso escolar vivenciado por el adolescente, unido a las condiciones desfavorables existentes en el hogar causaron la aparición de conductas desadaptativas como fugas escolares, daños a propiedades ajenas (picar mochilas), robo, invasión a patios vecinos, funcionamiento académico bajo, engaño, amenazas y peleas en el ámbito escolar. Todo esto provocó su internamiento en una escuela de conducta tipo 1.

La estancia durante el período de 3ro a 5to grado en esta escuela no garantizó aprendizajes duraderos. Esto, unido al agravamiento de la situación familiar con el divorcio a los 11 años de los padres, las expectativas creadas por los miembros de la

comunidad sobre su egreso de una escuela de conducta y el mantenimiento de las condiciones ya descritas, supusieron una trayectoria desfavorable caracterizada por un comportamiento agravado que incluyó hurtos, desinterés por el estudio, bajo aprovechamiento académico, pérdida de valores y baja tolerancia a la frustración conduciendo a peleas frecuentes.

El internamiento en la Escuela de Formación Integral estuvo motivado por una acusación por robo. El estudiante muestra mejorías discretas en su comportamiento manifestando vergüenza con respecto a la experiencia del robo. Sin embargo, no existen niveles favorables de autocrítica. Asume una actitud de inconformidad ante el delito cometido pero solo porque lo ha obligado al internamiento en la EFI donde se encuentra privado de la independencia del hogar.

La relación con los maestros es de manera general buena, aunque se presentan dificultades en ellas dadas por el poco respeto de límites. No hay proyección más allá del interés por el egreso de la EFI. En la base de esto se encuentra el desconocimiento de sus características, potencialidades y cualidades lo que obstaculiza el despliegue de intereses y aspiraciones acordes a sus posibilidades reales e induce al sujeto a mantener conductas pasivas ante sus dificultades. Sobre esto descansan expectativas bajas sobre las posibilidades de éxito en la reeducación de su personalidad atribuyendo a causas ajenas a sí mismo el incurrimento en hechos delictivos (“es la sangre”). Explicación con la que justifica que tanto él como el hermano hayan incurrido en el mismo delito, son estas evidencias de dificultades que presenta en la comprensión de sus fuerzas y posibilidades para guiar su propia conducta y una atribución a razones externas de sus éxitos y fracasos. Esto conlleva a que se estime sin salidas o alternativas ante los comportamientos delictivos haciendo más aisladas sus posibilidades de superarlo y más reducidas sus expectativas y desempeño “soy mejor ahora que estoy aquí...como mismo fui mejor cuando estuve en la otra escuela de conducta”. El sujeto a través de un complejo proceso de reflexión valora sus acciones y vivencias en forma de éxito o fracaso, del éxito o no en sus diferentes comportamientos dependerá que se oriente hacia nuevos objetivos, conscientemente establecidos. Función autoeducativa de la autovaloración (González y Aguiar, 2009, como se cita en Del Pino, 2015)

La experiencia del robo suscitó resistencias durante el trabajo investigativo lo que se traduce en la ausencia de fortalezas para hacer valoraciones y reflexiones asociadas al

hecho y a sí mismo. Demuestra también dificultades en la aceptación de sus errores y falta de crítica que le permita tomar control de su accionar y modificar sus comportamientos. Lo que alude a la necesidad de favorecer el en el sujeto el desarrollo de la autovaloración enfatizando en la *función autorreguladora* de la misma, plantea que el sujeto participa activamente en el proceso de autorregulación consciente, puesto que sus contenidos intervienen en la elaboración de los objetivos y planes futuros de la personalidad. (González y Aguiar, 2009, como se cita en Del Pino, 2015)

Los conflictos afectivos y las vivencias negativas en el hogar, el fracaso escolar y el rechazo social en la comunidad han favorecido el establecimiento de criterios valorativos negativos con respecto a sus posibilidades de reinserción social. Sus valoraciones se encuentran carentes de optimismo sobre sus capacidades, características y potencialidades; con ausencia de reflexiones coherentes sobre sí mismo y autoestima baja. Estas condiciones se integran en la conformación de una autovaloración inadecuada que limita el desempeño satisfactorio en el ámbito académico y social del sujeto y se articula en dependencia emocional y afectiva, un autoconocimiento pobre, baja autoestima, pobreza en los intereses, aspiraciones y expectativas bajas con respecto a su reinserción, baja motivación, sentimientos de minusvalía e incapacidad académica. La intervención, orientada a la optimización del desarrollo de la autovaloración, permite al adolescente el descubrimiento y la comprensión de sus posibilidades y recursos reales para lograr integrarse socialmente de manera satisfactoria.

Desde los inicios del programa el sujeto mostró disposición para el trabajo, lográndose establecer una relación empática que posibilitó su participación y cooperación en las tareas que le eran propuestas. A pesar de que inicialmente se mostrara distraído y evadiera las preguntas, en el transcurso de las sesiones las resistencias disminuyeron. Sus intervenciones demostraban pobre elaboración personal, desconocimiento de sí mismo y resistencia por lo que requirió ayuda en la identificación de sus fortalezas y debilidades, esta situación estaba ya modificada para el desarrollo de la 4ta y 5ta sesión por lo que las últimas estuvieron caracterizadas por una dinámica que posibilitó la identificación de los obstáculos internos y externos, las posibles soluciones y la reflexión en torno a la actitud asumida por el sujeto para el logro de la reinserción social.

Con la aplicación del programa de intervención individual se mostraron emergentes de cambio en el adolescente asociados a una toma de conciencia sobre sus cualidades y potencialidades. De la valoración del alcance de estas resultó la articulación de fortalezas para el logro de la reinserción social. Esto logró modificar la percepción pesimista de sí mismo que lo hacía valorarse como una persona sin cualidades ni aspectos positivos reportando una reestructuración satisfactoria de su autoconocimiento. Fueron igualmente identificadas las características negativas de su personalidad que se constituyen en debilidades materializadas como obstáculos. Esto fue logrado a partir de la promoción de la autorreflexión y con ella el análisis de los obstáculos internos y externos. Desde este análisis el sujeto fue capaz de identificar su postura pasiva como el principal limitante en su desarrollo concientizando la necesidad de encontrarse implicado y activo ante la aspiración de reintegrarse de manera satisfactoria para poder lograrlo, lo que supuso una postura de autosuperación. A partir de este discernimiento fue valorada la posibilidad real de lograr la reinserción y en tanto resultó optimista esta valoración, pudo ser establecida como meta la posibilidad de lograrla. En función de esto fueron determinados procederes que facilitarían su logro como expresión de la capacidad movilizadora de la personalidad.

Estas condiciones propiciaron la elaboración de su proyección futura, en su base se encuentra el reconocimiento de las condiciones que posee para el logro de sus metas. Para la materialización de esta proyección comprendió la necesidad de comprometerse en la realización de las actividades de reeducación que se proponen en el centro, mejorar el desempeño académico y garantizar una buena disciplina. Lo que es expresión del carácter autorregulador de la autovaloración como formación de la personalidad.

Conclusiones

El programa de intervención favoreció el desarrollo de la autovaloración a partir del logro de la capacidad de reflexionar sobre sí mismo y sobre sus potencialidades. Se promovió el desarrollo del autoconocimiento y la autoestima a partir de la identificación de cualidades positivas y negativas y la formación de sentimientos de valía y utilidad del sujeto. Se logró establecer la reinserción social como una de sus aspiraciones, y la necesidad de cambios para su alcance desde la movilización de sus recursos y procesos autovalorativos. La intervención psicoeducativa orientada hacia el desarrollo de la esfera afectivo motivacional en los adolescentes con Trastorno de Conducta puede

favorecer el surgimiento de sentimientos de utilidad y valía, así como la aceptación de las cualidades positivas y negativas que los caracterizan, y generar la necesidad de modificar su comportamiento, así como orientarse hacia formas de interacción y relación favorables a su reinserción social.

Conflictos de Intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de autoría

Lixandra Baute Freire: Idea de elaboración del artículo, revisión bibliográfica, ideas para el diseño del programa, análisis de resultados, redacción y corrección.

Roxana Becerril Suárez: Revisión bibliográfica, diseño, aplicación y análisis de los instrumentos diagnósticos, implementación y análisis de los resultados del programa.

Referencias Bibliográficas

1. Alea, I. (2016). Función educativa de la familia en la reinserción social de adolescentes con conductas desviadas [Tesis de maestría, Universidad de Oriente].
2. Arribas, P. E., Gómez, M., Y., Guillen, E., A. & Ramírez, M., C. (2020). El estudio de casos: método efectivo para el diagnóstico y manejo de trastornos de conducta. *Revista Educación Médica del Centro*, 12 (3), 53-66.
3. Bozhovich, L. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Pueblo y Educación.
4. Carrasco, D. y Mayo, I. (2019). La Prevención psicoeducativa familiar de los trastornos del comportamiento en adolescentes. *Revista Educar desde la Ciencia*. 18 (2). 53-64.
5. Del Pino, D. A. (2015). *Intervención Psicoeducativa grupal, para potenciar autovaloración y autoestima en adolescentes*. [Tesis de Maestría en Psicología Médica, Universidad Central “Martha Abreu”]
<https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/3744>
6. Domínguez, L. (2003). *Selección de lecturas Psicología del desarrollo: Adolescencia y Juventud*. La Habana: Félix Varela.

7. Galván, A. E. y Durán, N.M. (2019) Adolescentes infractores y promoción de acciones prosociales: una tarea pendiente. *Revista El Ágora USB*. 19 (2). 583-595.
8. Gil, A. (2014). Intervención en un caso de un adolescente con problemas de conducta. *Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. 1 (1), 61-67
9. Milanés, D. V. y Sánchez, R. L. (2021). Caracterización psicológica de adolescentes con trastornos de conducta en Buey Arriba. *Redel. Revista Granmense De Desarrollo Local*. 5 (1), 264-274. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/redel/article/view/2286>
10. Ramírez Galí, E. E., Reinoso Porra, E., & Cubillas Quintana, F. (2020). La atención a educandos con trastornos de la conducta, desde la escuela primaria. *Revista Conrado*, 16 (72), 342-349.
11. Ramos, E., Axpe, I., Fernández, O. y Jiménez, V. (2018) Intervención cognitivo-conductual para la mejora del autoconcepto en el caso de una adolescente víctima de maltrato emocional. *Revista Clínica Contemporánea*. 9 (1), 1-13.
12. Rodríguez, A. P. (2017) Problemas de conducta en adolescentes colombianos: Papel de los conflictos entre los padres, prácticas de crianza y estructura familiar. Granada: Universidad de Granada <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=125473>
13. Rodríguez, C., y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de Intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 12 (3), 389-403.
14. Simbrón, E.N. (2019). *Adaptación conductual en adolescentes institucionalizados por estado de abandono en un centro de acogida residencial de lima metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola] http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/9673/1/2019_Simbron-Mendoza.pdf
15. Vera, V. y Pérez, M. (2019). Caracterización sociopsicológica de familias de adolescentes con trastornos del comportamiento. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 49 (2), 274-286

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572020000200005

16. Vergara, I. A. y Mayo, I. (2019). Recomendaciones para la prevención psicoeducativa escolar de trastornos del comportamiento en adolescentes. *Transformación*, 15(1), 52-62.
17. Zenteno, I. (2017). *Trastorno de conducta de inicio infantil: análisis comprensivo desde el constructivismo evolutivo y breve análisis crítico a sus tratamientos más estudiados*. [Tesis de Licenciatura Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/175604/Trastorno%20de%20conducta%20infantil.pdf?sequence=1>